

Nuevos hallazgos sobre dos especies de monos

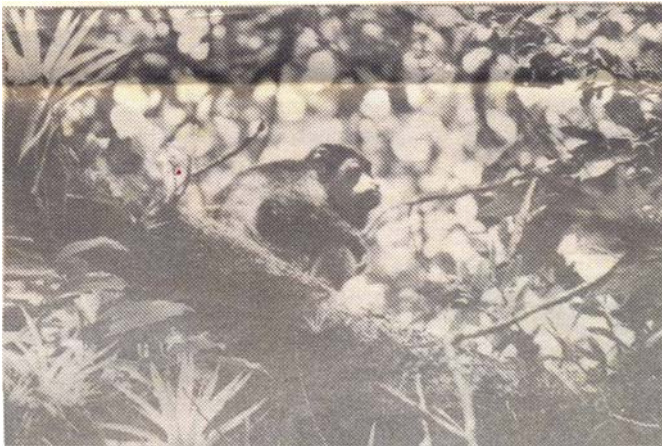
Julián Monge Nájera
Editor de la Revista de Biología Tropical

*El mono congo, *Alouatta palliata*, y el mono carablanca, han sido recientemente estudiados en Costa Rica, descubriéndose nuevos detalles de su vida.*

Aun cuando no se le vea, el mono congo es uno de los mamíferos con los que puede tener cierto contacto quien transite nuestros bosques, debido a sus sonoros avisos territoriales.

Estos suelen ser confundidos con el bramido del jaguar por los visitantes poco familiarizados con la naturaleza Neotropical. La función básica de estos sonidos parece ser mantener los límites entre los territorios de varias manadas.

Más adelante trataremos de su alimentación y otras actividades. Aquí consideraremos qué hace una madre de esta especie cuando se enfrenta a aquella sorpresa de la vida que llamamos "gemelos".



Una hembra joven tuvo gemelos y se les observó en los primeros 96 días de vida. Se encontró pocas diferencias en el desarrollo de su comportamiento y en de la madre para con ellos, en relación con casos de bebés normales. Sin embargo, algunas observaciones cualitativas sugieren que es muy "caro" el cuidado materno de bebés gemelos. A la madre le costaba transportarlos y ella fue la única que se enfermó durante el estudio.

Aun cuando no se le vea, el mono congo es uno de los mamíferos con los que puede tener cierto contacto quien transite nuestros bosques debido a sus sonoros avisos territoriales.

El aumento en el costo de la lactancia no fue compensado por ella, cambiando el tiempo de alimentación. Así resulta claro que su sistema de crianza es capaz de cuidar gemelos, pero el alto costo probablemente ha causado la evolución del bebé único, de la misma forma que ha ocurrido en tiempos antiguos con la madre humana.

El mono carablanca pertenece a la especie *Cebus copucinus*. Se han estudiado las diferencias de dietas entre grupos vecinos y al comparar los datos de tres años se descubrió que cada grupo tiene su propia dieta.

Por ejemplo, un grupo al que llamaremos el "A" consumía fundamentalmente frutas el 81 % del tiempo de alimentación e invertía solamente el 17% del tiempo consumiendo insectos. El "C" prefería insectos (44%) y frutas (53%), mientras que el "B" tenía una dieta intermedia (70% frutas, 30% insectos).

Al medir la densidad de los principales alimentos vegetales (este mono también come carne) se determinó que muchas de las diferencias de alimentación entre grupos no se podían atribuir a simples medidas de abundancia alimentaria, o sea, no se alimentaban necesariamente de lo que fuera más abundante en su territorio.

En cambio, parece claro que eligen sus alimentos con base en el valor nutritivo y en parte también según las costumbres de la manada.

La alimentación en la región de Guanacaste incluye además una cantidad inesperadamente alta de vertebrados, en comparación con otros sitios del Neotrópico.

Una hipótesis previa para explicar la caza por parte de los primates en el Viejo Mundo parece aplicable a nuestros monos carablanca: la depredación de vertebrados puede evolucionar fácilmente en especies como *Cebus capucinus*, caracterizada por patrones de búsqueda oportunista de alimento, buena capacidad para manipular y conocer, y técnicas bien desarrolladas para localizar y vencer presas invertebradas.

Simplemente estos monos ampliaron su técnica de caza de insectos a animales más grandes, incluyendo los pizotes, que en al menos un sitio de Santa Rosa casi han llevado hasta la extinción. Sin embargo, algunos científicos no están de acuerdo con esta hipótesis, pues algo semejante no ha ocurrido con otras especies de características parecidas.



Los sonidos de los congos suelen ser confundidos con el bramido del jaguar. Por los visitantes poco familiarizados con la naturaleza neotropical,

Estos inteligentes monos usan herramientas. Durante 300 horas de observaciones con 21 individuos terrestres, se vio 31 casos de uso con ocho maneras de usarlas. Este uso frecuente de las herramientas refleja un comportamiento muy adaptable. Dado que solo los carablanca y los grandes simios (especialmente chimpancés) usan herramientas de una manera tan diversa, debe tratarse de una evolución convergente.

Además de herramientas, los carablanca pueden utilizar ramas y palos para defenderse. Por ejemplo, se vieron siete casos de grupos de monos atacando serpientes en 159 horas de observación. En la estación seca los monos bajan más al suelo, donde se encuentran a menudo las boas.

Se encontró una boa enrollada en un mono juvenil que la estaba mordiendo para tratar de escapar. Varios miembros de la manada producían gritos de alarma y dejaban caer ramas y palos sobre la serpiente.

Uno incluso la golpeó repetidamente con un palo, y la boa trató de morder a otro mono como respuesta al ataque, pero finalmente la abandonaron al no ser capaces de hacerla soltar la presa, que quedó así condenada a una terrible muerte por asfixia, mientras veía alejarse a sus compañeros.



El mono carablanca pertenece a la especie *Cebus capucinus*.